



ANÁLISIS / LUNES 17 DE JULIO DE 2023

OPINIÓN POR LUIS VEGA D. | El crimen organizado quiere poner candidatos en 2024

La violencia desbordada en México ha cobrado la vida de 360 mil personas en lo que va del sexenio y la falta de resultados del gobierno federal, ha provocado la participación ciudadana inusitada que rebasa las 500 mil personas de la sociedad civil, pero sobre todo de los grupos Interreligiosos de muchas iglesias.

Al final de la Novena Marcha por la Paz, en la que participaron cerca de 6,000 personas en Cuernavaca y que ha movilizado a más de 50,000 personas en los últimos años, el obispo de la diócesis, Ramón Castro manifestó: la violencia, la incursión del crimen organizado, la impunidad y el desplazamiento de poblaciones, des muestra que el estado mexicano tiene carencias operativas, funcionales y de eficiencia.

El obispo Castro denunció que la delincuencia organizada se ha infiltrado tanto en las instituciones como en los partidos políticos. Y alertó: El crimen pacta con los partidos para colocar candidatos para el proceso electoral del próximo año y busca influir a favor de algunos candidatos.

La escalada de violencia que vive México y la falta de políticas públicas efectivas para resolver la violencia en los gobiernos de Felipe Calderón, Enrique Peña Nieto, pero sobre todo en el Andrés Manuel López Obrador, ha provocado una participación ciudadana y de las diversas iglesias nunca visto y van a expresar su inconformidad en las elecciones del 2024.

El gobierno de la 4T, por la violencia que vive el país y la falta de resultados, ha hecho el milagro de unir a todas las iglesias en la causa de trabajar por La Paz y Reconciliación. Nunca como antes todas las expresiones cristianas, sobre todo la Iglesia Católica, pero también la comunidad judía, budistas, están unidas para trabajar en favor de la justicia y paz en México.

El Consejo Interreligioso de México (CIM) trabaja en los estados de Michoacán, Estado de México, Guerrero, Ciudad de México, Oaxaca, Jalisco, Quintana Roo, Nuevo León, Tamaulipas, Chihuahua y Sonora, por mencionar algunos; en todos los casos su ideario está orientado en el respeto a la vida, desafíos de la violencia, promoción de la Paz y la tolerancia religiosa y la convivencia pacífica.

Las organizaciones de la Iglesia más comprometidas para crear un acompañamiento con las víctimas de la violencia en el país son la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) que preside el arzobispo de Monterrey, Rogelio Cabrera López, y cuyo secretario general es el obispo de Cuernavaca, Ramón Castro; así como la CIRM (Conferencia de Superiores Mayores de Religiosos y Sociedades de Vida Apostólica de México, encabeza por la religiosa Juana Ángeles Zarate Celedón y los sacerdotes José Luis Loyola e Irma Mixcoac Villegas.



Hay organizaciones internacionales católicas que operan en México desde hace décadas y que trabajan por la justicia y La Paz, la promoción de los derechos humanos y la no violencia desde comunidades indígenas, rurales y de zonas marginadas de las ciudades. Ellos son: Pax Christi, Comunidades de Base, Movimiento de los Focolares (fundado por Chiara Lubich), Justicia y Paz. Así como Conferencia Cristiana de la Paz, Instituto Internacional para La Paz, Organización Internacional de Periodistas, entre otras.

Por ejemplo, Karina Ansolabehere y Cristina Hernández, de la UNAM y del Programa Universitario de Estudios del Desarrollo (PUED), respectivamente, estiman que en el país hay más de 112,000 familias que buscan a sus seres queridos porque están desaparecidas y no localizadas desde hace varias décadas. Las investigadoras universitarias estiman que en México ya hay más de 100 grupos y colectivos que buscan a sus desaparecidos.

Un ejemplo de lucha por La Paz y de búsqueda de los restos de los familiares desaparecidos son las Madres de Sonora, quienes han negociado directamente con los grupos delincuenciales para rastrear fosas en busca de familiares desaparecidos. Aranza Ramos fue asesinada posiblemente por ser una activista. Cecilia Delgado del Colectivo Buscadoras por La Paz de Sonora denuncia que otras madres han sido levantadas por su lucha.

Agrupaciones como Amnistía Internacional, Centro ProDH y otras, consideran que en el futuro cercano no se cómo vaya a bajar la tendencia de desapariciones en el país por la preocupante militarización, la ineficaz política de los gobiernos estatales y federal y porque el gobierno no tiene contrapesos suficientes en el poder judicial, el Congreso y Corte para generar una cultura de respeto por la vida.

Opinión por Luis Vega D.